

AL LECTOR

En el tomo II de las Opera Omnia de Tomás Luis de Victoria hemos publicado el índice del contenido de las nueve ediciones con motetes de Victoria. En el volumen VI indicaremos los motetes que editó Victoria en su libro Missae, Magnificat, Motecta, Psalmi et alia quam plurima Quae partim Octonis, ali Nonis, et alia Duodenis vocibus concinuntur, dedicado a Felipe III e impreso en Madrid en 1600.

En nuestra edición, como podrá observar el lector, el número de motetes supera en mucho el número de los que figuran en la edición preparada por don Felipe Pedrell. La razón de ello es, por una parte, en que nosotros, siguiendo las diversas ediciones de motetes impresas durante el siglo XVI, incluimos las antífonas marianas entre los motetes, y también alguna pieza que a manera de cantata aparece en las ediciones del abulense. Victoria, al incluir las antífonas marianas entre los motetes, no hizo más que seguir la práctica de muchos otros compositores del mismo siglo. Por otra parte, gracias a los manuscritos del benemérito investigador Fortunato Santini (1778-1862), conocemos hoy día una serie de motetes de Victoria que no llegaron a imprimirse en su época. Esta rica colección de manuscritos e impresos antiguos con polifonía fue adquirida en gran parte por el obispo J. G. Müller, quien la destinó al Museo Episcopal de Münster i. W.; en 1923 la Biblioteca Santini pasó a la Universidad de la misma ciudad.

Al preparar la edición de las Opera Omnia de Cristóbal de Morales hemos observado que muchos de sus motetes se conservaron únicamente manuscritos, algunos de los cuales llegan incompletos; en cambio, las obras de Victoria, así impresas como manuscritas, nos han llegado siempre completas.

* * *

Al iniciar nosotros la edición crítica de las Opera Omnia de Victoria en 1965, tal como propusimos en el programa general de ediciones de «Monumentos de la Música Española» en 1941 y 1943, nos encontramos, sin saberlo, que nuestro distinguido amigo el P. Samuel Rubio, de El Escorial, había empezado por su parte la de los motetes de Victoria, de la cual publicó cuatro fascículos en la «Unión Musical Española» de Madrid. En esta edición no figuraban las antífonas marianas. Al ver que yo había empezado también la publicación de Opera Omnia de Victoria para «Monumentos de la Música Española» del Instituto Español de Musicología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el P. Rubio, que había trabajado ya muchos años recogiendo los motetes de Victoria, fue tan generoso

y lleno de bondad para conmigo, que dejó de continuar su edición. Nos complacemos en hacer público este hecho como prueba de nuestro profundo reconocimiento.

Al empezar nuestra edición en 1965, atendiendo a mi edad avanzada, había acariciado la idea de editar cada año por lo menos dos tomos de Victoria. A pesar de que actualmente tenemos ya casi terminado el material para cada uno de los doce tomos de dicha publicación por falta de medios económicos no fue posible al Consejo Superior de Investigaciones Científicas continuar con el ritmo empezado. Haga Dios que podamos pronto ver terminadas las Opera Omnia de Morales y de Victoria.

HIGINIO ANGLÈS

Roma, enero de 1967.